

Ruta Interpretada por Montfalcó ➤ Un rico legado artístico



4

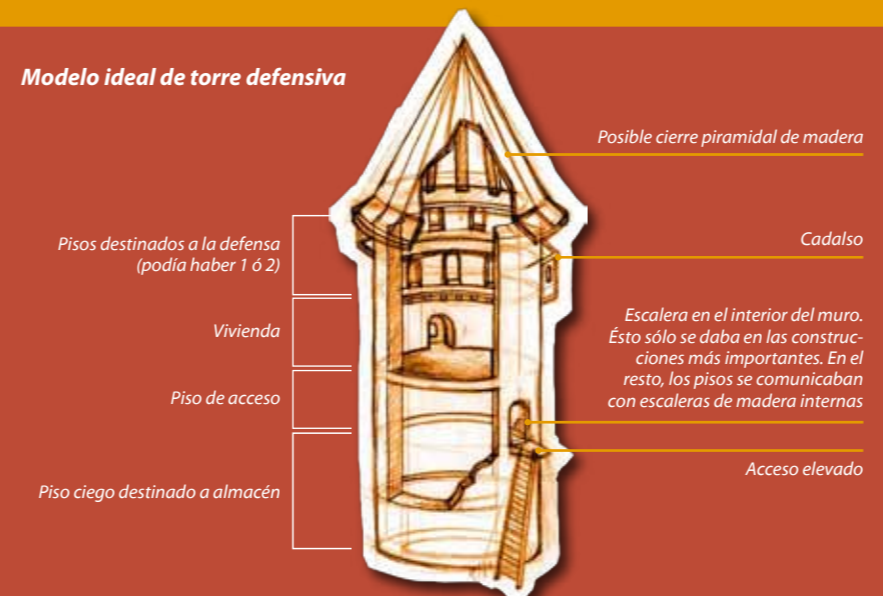


La sierra del Montsec cuenta con un importante legado patrimonial fruto del paso de diferentes culturas a lo largo del tiempo. De este modo, a las primeras ocupaciones prehistóricas, de las que se ha hallado recientemente un conjunto megalítico sito entre los despoblados de L'Estall y Montfalcó, sucede un proceso de iberización, dejando tras de sí reconocidos yacimientos como el de Àger. Posteriormente, el imperio romano ocupó estas tierras, conservando interesantes vestigios de su paso, como es la vía de comunicación que recorre el tramo entre Chiriveta y la Val d'Arán o la de la Vall d'Àger.

Pero fue tras la expulsión islámica y posterior cristianización de la zona, cuando se genera el grueso de la herencia patrimonial de estas tierras. Entre los siglos XI y XIII de la Edad Media se levantaron numerosas construcciones defensivas a las que les sucedieron pequeños centros religiosos de incalculable valor artístico.

Desde el punto en el que te encuentras se pueden observar algunas de estas atractivas construcciones como son la ermita de Santa Quiteria y Sant Bonifacio de Montfalcó, el castell de San Llorenç, la ermita de Bellmunt de Fet, La Pertusa o la torre de les Conclues.

Modelo ideal de torre defensiva



➤ Una línea defensiva infranqueable...

Tras la conquista cristiana del Montsec, a mediados del siglo XI, el recién formado Reino de Aragón, con Ramiro I a la cabeza, levantó una inteligente línea defensiva con el fin de asegurar y reforzar el poder adquirido. De este modo, en esta zona ribagorzana se construyeron varios **bastiones defensivos comunicados visualmente entre sí** y a no más de 3 horas de distancia. Gracias a su estratégica ubicación, en lugares elevados y de difícil asedio, controlaban una amplia visual en 360º, convirtiendo esta zona en un área infranqueable para las tropas musulmanas.

Actualmente, todavía se conservan en los parajes del Montsec las fortificaciones de **Chiriveta, Viacamp, Finestras, Alsamora, Castellnou de Montsec, La Torre d'Amargós, Sant Llorenç, Claramunt y Sant Pere d'Àger.**

➤ ¿Una arquitectura primitiva?

Durante mucho tiempo, los primeros pasos del arte románico se han vinculado a un trabajo tosco y poco elaborado. Pero debemos saber que en muchos casos, como el que nos ocupa, se trataba de construcciones locales en donde los recursos, tanto materiales como económicos, eran escasos. A ello se sumaba la limitada pericia de sus constructores, en su mayo-

ría artesanos locales, quienes desconocían el modo de dar más altura a las construcciones y de abrir más y mayores vanos en sus gruesos muros. Sin embargo, sí que consiguieron dotarles de la estabilidad necesaria para mantenerse en pie diez siglos después.

➤ El arte al servicio de la religión

Una vez que el poder cristiano estuvo asegurado en la zona ante posibles incursiones islámicas, se consolidaron las poblaciones existentes y se crearon otras nuevas en torno a las recién construidas plazas fuertes. Pero para conseguir un control y afianzamiento total del cristianismo en la población era necesario potenciar los valores cristianos y borrar todo rastro islámico.

¿Cómo se logró? Se emprendió una **importante labor evangelizadora y adoctrinadora** de una sociedad prácticamente analfabeta. Uno de los principales medios utilizados fue el arte. En un periodo de tiempo relativamente corto (ss. XI y XII), se levantaron numerosos templos y se reedificaron otros muchos destruidos por el poder musulmán.



Pantocrator de la Catedral de Roda de Isábena ➤

La iglesia se propuso mantener viva la conciencia del pecado, el arrepentimiento y el temor al castigo divino en el caso de no reformarse. De aquí se deriva el carácter apocalíptico y místico de su pintura y escultura, predominando la figura del "Pantocrator" o Cristo Todopoderoso.

...y además

El románico ribagorzano es, sin duda, uno de los más ricos y atractivos de Aragón. Aquí se levantan algunas de las obras clave de este periodo y estilo artístico, como son el Monasterio de Santa María de Obarra, verdadero icono lombardo, la Catedral de Roda de Isábena o el Monasterio de Alaón (Sopeira); sin olvidar, la iglesia de Nuestra Señora de Baldós (Montañana), fruto de un románico más internacional.



◀ Ermita de Santa Quiteria y San Bonifacio de Montfalcó

La mayoría de estos templos destacan por su espectacular ubicación en enriscados roquedos o al pie de desfiladeros, es el caso de la ermita de la Pertusa de Corçà y Santa Quiteria y San Bonifacio de Montfalcó, asomándose a ambos lados de los cortados del embalse de Canelles; o la ermita de orígenes románicos de Pedra, levantada en las paredes meridionales de la sierra del Montsec d'Ares. En torno al Noguera Ribagorzana también encontramos otros templos como San Vicente de Finestras, Bellmunt de Fet y las ermitas del Congost de Chiriveta, en la zona aragonesa. Y La Clua y la Fabregada, en la parte catalana.

